

Emblemática y catequesis: el Catecismo explicado del Padre Daniel Llorente y Federico

JOSÉ HERVELLA VÁZQUEZ*

Sumario

En este trabajo se trata de estudiar de forma clara el *CATECISMO EXPLICADO CON GRÁFICOS Y EJEMPLOS*, obra del Padre Llorente. En ese Catecismo, su autor usa de diversos conceptos asimilables por los alumnos, empleando un método a modo de jeroglíficos.

Abstract

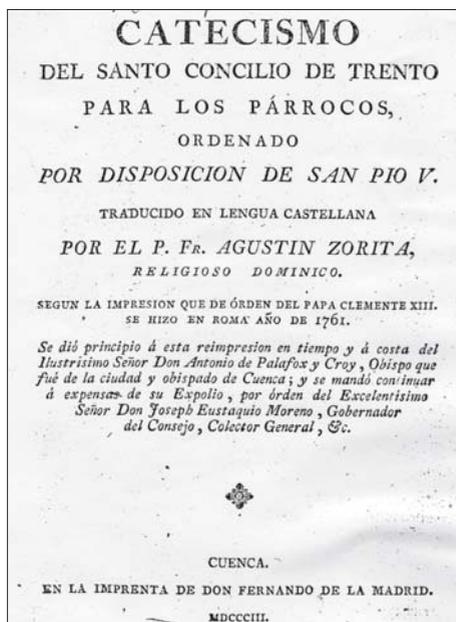
This work aims to study in a clear way the *CATECISMO EXPLICADO CON GRAFICOS Y EJEMPLOS* (*The Catechism explained with drawings and examples*), the work of Father Llorente. In this catechism the author makes use of diverse concepts, easily assimilated by the students, using a method similar to hieroglyphics.

CONSIDERACIONES GENERALES

Sebastián de Covarrubias y Orozco en su *Teatro de la Lengua Castellana o Española* (Madrid, Luis Sánchez, impresor. Año del Señor de MDCXI), define catecismo como «es un nombre griego que vale tanto como instrucción. El catecismo comúnmente se toma para la instrucción de la fe y de la doctrina cristiana...»

Si desde luego tenemos que hacer una síntesis de cómo se ha orientado la catequesis a lo largo de los siglos y épocas, señalaríamos lo siguiente:

En época antigua ha de hablarse de un catecumenado, que es un período de preparación inmediata del bautismo. Su preparación tenía que conseguirse ante todo por la libre cooperación personal a las prácticas ascéticas de la oración y de la penitencia que se le inculcaba. En una palabra, se pedía un arrepentimiento de las culpas pasadas para esperar el perdón en las aguas bautismales. Seguía al bautismo, la confirmación y la primera comunión, con lo cual se terminaba la iniciación cristiana.



Ahora bien, en la antigua iglesia española no aparece clara una actividad catequística organizada.

* **José Hervella Vazquez**, profesor de instituto, es doctor en Historia del Arte por la Universidad de Santiago de Compostela. Su línea de investigación gira en torno a la escultura barroca gallega incidiendo en la ourensana. Estudia también los diversos tratados de Emblemática, tratados que tanto influyeron en la Historia del Arte.

En el mundo medieval no hay tratados de pedagogía catequística a excepción del de Raimundo Lulio. Se conseguía una formación doctrinal a través de la recitación oral de episodios bíblicos o hagiográficos representados en los pórticos de las iglesias, en los retablos, en las vidrieras, en danzas o misterios, etc. Llevaban el peso de la catequización los padres, bien fuese en el templo (párrocos y monjes, escuelas catedralicias o monacales) o en el propio hogar, aunque este último caso no era frecuente.

En época pre y post tridentina, aparecen los tratados sobre Educación de Príncipes y ya catecismos como el del franciscano Alonso de Madrid (1526) o el de Domingo de Soto (1560). El Padre Soto asistió al Concilio de Trento como teólogo del Emperador Carlos V. Ambos tratados preludian la obra de 1566, *Catecismo para los Párrocos*, publicación propiciada por el Concilio de Trento.

El *Catecismo* de Jerónimo Ripalda, (1591) y el de Astete (1599), ambos jesuitas, serán decisivos; ambos catecismos se estudiarán hasta nuestros días, no sólo en España sino en América, si bien en el nuevo continente la dificultad idiomática se impuso y así se habla de 40 catecismos en lengua indígena. En todos ellos predomina el memorismo. Es de destacar en este sentido el impulso de las nuevas órdenes religiosas: Compañía de Jesús y Escuelas Pías, además de las Cofradías de la Doctrina Cristiana.

El Padre Gaspar de Astete, jesuita profesor en el Colegio de Monterrey en Ourense, fue muy popular por su célebre *Catecismo*, que todos hemos estudiado. Podemos resaltar sus siguientes datos personales:

Nació en Salamanca en 1537. A los 18 años ingresó en la Compañía de Jesús en Salamanca, en cuya Casa completó sus estudios de Teología. De aquí paso a Medina y luego al Colegio de Monterrey (actual



ayuntamiento de Monterrey en Verín, provincia de Ourense) en el año 1561. Aquí en Monterrey recibió el Orden Sacerdotal con asistencia del IV Conde de Monterrey Don Jerónimo de Acebedo. Estuvo en esta Casa y Colegio cuatro años, pasando luego al Colegio de Salamanca en donde compuso su famoso *Catecismo*. En Galicia la primera edición se hizo en Santiago de Compostela, en la Imprenta de Ignacio Aguayo en 1768 y con destino a los alumnos de la Universidad.

En el siglo XIX y primer cuarto del siglo XX se procuró en España aplicar la didáctica moderna a la enseñanza del catecismo. En este sentido aparece en 1850 el *Catecismo aplicado* de Antonio María Claret con 45 láminas bíblicas, litúrgicas y simbólicas. Y ya en 1915 el catecismo de Andrés Manjón. En la segunda mitad del siglo XX se da una acción catequética en la Escuela que se complementa con la correspondiente en la

parroquia. En este sentido se mueve el *Catecismo explicado con gráficos y ejemplos* de Daniel Llorente -objeto de este estudio- que en su prólogo a la cuarta edición de 1937 señala textualmente: «...nos alegra, no tanto por la buena acogida que ha tenido nuestra obra, como el haber contribuido con ella al uso del encerado...».

UNOS ANTECEDENTES.- LA PERSONALIDAD DE DANIEL LLORENTE Y FEDERICO

Daniel Llorente y Federico fue obispo de Segovia y especialista en pedagogía catequética. Nació en Valladolid en 1883. En 1906 es ordenado sacerdote en esta ciudad, de la que prontamente es párroco. Consigue una canonjía en la catedral vallisoletana. En 1942 es nombrado obispo auxiliar de Burgos. Comienza en este momento su labor catequética, impartiendo diversos cursos entre los sacerdotes. En 1944 es nombrado obispo de Segovia. Ya su vida gira en torno a su carisma de catequista, de tal forma que en 1969 y en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española queda adscrito como vocal de esta Conferencia Episcopal en su apartado de Enseñanza y Educación Religiosa, sección que presidía el prebendado López Ortiz.

Entre sus numerosas publicaciones quizá hay que destacar su *Tratado de Pedagogía Catequética*, que fue al parecer durante muchos años libro obligado de texto en los seminarios de España y manual de consulta de párrocos, predicadores y catequistas.

EL LIBRO TITULADO *EL CATECISMO EXPLICADO CON GRÁFICOS Y EJEMPLOS*

Es el objeto de este trabajo. Daniel Llorente manifiesta en el prólogo de esta obra que «estos gráficos, sinopsis y diagramas son simples ilustraciones sencillas que se prestan a numerosas



combinaciones sobre todo usando tizas de colores». En una palabra, lo que pretende Daniel Llorente es que el catequista-profesor use el encerado como medio didáctico, copiando los diversos gráficos en el mismo, gráficos que después de la respectiva explicación serán copiados por el alumno en su libreta. Para facilitar esta labor, Daniel Llorente edita una *Colección de gráficos*, tomados de su obra concreta, que se ajustan a la misma, permitiendo como ya se ha señalado la respectiva explicación y la posterior copia por el alumno en el cuaderno escolar.

En esta *Colección de gráficos*, Daniel Llorente aclara que la tiza y el encerado no excluyen la viva voz, sino que excitan la atención del que escucha y prestan al que habla un eficaz auxilio. Indudablemente este método de catecismo explicado tuvo un gran éxito. No puedo precisar el número de ediciones de esta obra desde aquella primera editada en Valladolid. Para este trabajo estoy manejando la décima (volumen de 470 páginas, de 22 por 14 cm., que costaba en su

momento 22 pesetas), además de los gráficos correspondientes y dibujados en un cuadernillo aparte (16 hojas, de 22x17 cm., que costaba 2 pesetas con cincuenta céntimos).

Indudablemente que leída la obra de Llorente, en ella se aclara cómo se explica el catecismo de la doctrina cristiana, usando entre otras cosas los respectivos gráficos. Todo ello en 82 lecciones divididas en cuatro partes. La primera se maneja en el entorno de los deberes del cristiano. La segunda trata de la oración. La tercera versa sobre los mandamientos y la cuarta es sobre la gracia. No nos interesa pararnos a analizar el contenido doctrinal de cada parte, sino señalar que la colección de gráficos usados para explicar cada una, se asemejan a emblemas, cuya interpretación sin la obra referencial sería prácticamente imposible.

EMBLEMAS Y CATEQUESIS

La Emblemática tuvo una gran importancia y desarrollo en la Península desde que Alciato escribió en latín su *Emblemática*, obra que fue traducida en España en 1549. Es indudable que esta obra influyó grandemente en el arte español como así lo ha manifestado el fallecido profesor Don Santiago Sebastián. Desde este momento del siglo XVI, los autores españoles escogieron toda una serie de emblemas que aludían a los vicios y virtudes. Estos emblemas iban ir casi siempre acompañados de un texto alusivo y explicativo. Tomando en consideración estos conceptos, Daniel Llorente los aplica a su obra.

ALGUNOS EJEMPLOS

Elegimos los siguientes símbolos-gráficos-ejemplos, que una vez explicados plantean la correspondiente doctrina a seguir.



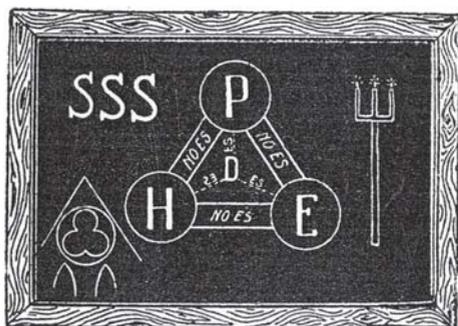
1.- En alusión a la señal de la Cruz. Indica en su obra Daniel Llorente:

... si sois cristianos, izad la bandera de los cristianos y su estandarte, la cruz... Y en esa cruz grande hay tres pequeñas que indican que al santiguarse se hace una cruz, la primera en la frente, la segunda en la boca y la tercera en el pecho... Pero para hacer bien la señal de la cruz han de concurrir cuatro cosas: la mano (no haciendo garabatos), la lengua (pronunciando bien las palabras), la cabeza (pensando en los misterios que se señalan) y el corazón (amando a quién por nuestro amor murió en la Cruz)...



2.- En alusión a la presencia de Dios. Daniel Llorente explica:

...Dios lo ve todo... para algo mira, es decir para premiar las buenas obras y castigar las malas, para cuidar de todas las cosas y principalmente de nosotros... Dios está arriba, pero no sólo está arriba, está en todas partes y en nuestro mismo corazón... Si Dios te mira, acuérdate de él y tenlo presente todos los días de tu vida...



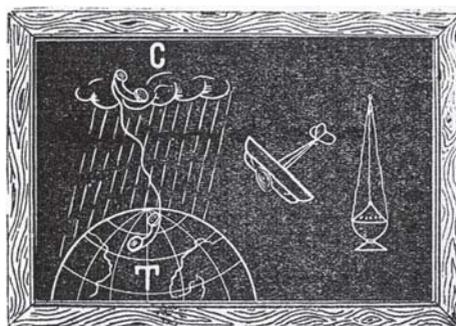
3.- En alusión a la Santísima Trinidad. Indica Llorente:

Se empieza la lección recordando como se manifestó la Santísima Trinidad en el Bautismo de Jesucristo en el río Jordán por Juan. Añade a continuación:

... Tres personas que son distintas, pero hay un solo Dios (en el dibujo D). El Padre (P en el dibujo), no es el Hijo (H en el dibujo), el Hijo no es el Espíritu Santo (E en el dibujo). (Véase además en el dibujo, No es). Pero el Padre es Dios (véase el dibujo), el Hijo es Dios (véase el dibujo) y el Espíritu Santo es Dios (véase el dibujo). Las tres S del gráfico nos recuerdan que los Serafinos en el cielo alaban a la Santísima Trinidad (Isaías VI, 3). Las tres velas de la caña unidas por su parte inferior del dibujo, nos recuerdan este misterio de la Santísima Trinidad... En las iglesias otros muchos objetos nos recuerdan la Trinidad. Así las ventanas que con esos tres círculos que aparecen en el dibujo y propias de las iglesias, aluden al misterio trinitario...

4.- En alusión a la oración. Señala Daniel Llorente:

... La figura indica que la oración pone en comunicación (teléfono en la viñeta) el Cielo (nubes, C, en la viñeta) con la Tierra (parte del globo terráqueo y T en la viñeta) y del Cielo descendiende una lluvia de gracias sobre la tierra (véase la viñeta). El aeroplano de la viñeta indica que el hombre no se rebaja por la oración, sino que se eleva más allá



de las nubes y llega a Dios. El incensario de la viñeta nos recuerda que es suave el aroma del incienso, lo cual es símbolo de la oración que sube y agrada a Dios...



5.- En alusión dentro del Padrenuestro a «el pan nuestro de cada día dánosle hoy». A este propósito señala Llorente:

... Se comienza refiriendo el modo milagroso de cómo el Señor sustentó en el desierto a San Pablo el ermitaño que en coloquio con San Antonio Abad, vino un cuervo y les trajo un pan. A ello alude el ¡Bendito sea Dios que nos envía de comer! de la viñeta. Pero para conseguir el alimento es necesario rezar (Ora) y trabajar (Labora). Cuando Dios entregó al ermitaño Pablo por medio del cuervo el panecillo, este panecillo era una ración doble para él y para San Antonio Abad. Hay así muchas personas a quién da el Señor bienes en abundancia que no son solamente para ellos (Véase en la viñeta Ración doblada)... En el dibujo aparece una hostia consagrada en donde se ven las iniciales de JHS (Jesús, Hombre, Salvador), flanqueada por las pala-

bras Cordero y Pastor. Cristo, (la hostia consagrada), es pastor, porque Dios nos alimenta y es cordero porque el manjar que nos da es su propio cuerpo...



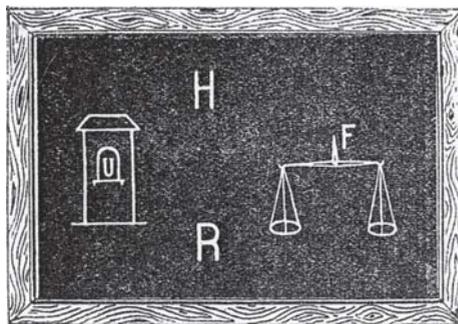
6.- En relación con el sexto y noveno mandamiento que mandan guardar la pureza.

Aclara en su obra Daniel Llorente:

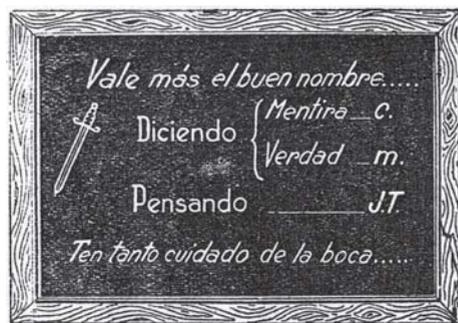
... La azucena que se dibuja al centro es el emblema de la pureza. Tomando como ejemplo la Primera Epístola a los Corintios...»No sabéis que sois el templo de Dios y que el Espíritu Santo mora en vosotros (Corintios III,16), la paloma dentro del corazón que se ve en el gráfico alude a ello. A su lado en el gráfico vemos un corazón con la serpiente, en alusión a la profanación de lo anteriormente indicado. De esta profanación se derivan castigos de Dios. El Diluvio (en el gráfico nubes soltando agua y la letra D) y el fuego y azufre sobre Sodoma (en el gráfico unas nubes de donde parten lenguas de fuego y la letra S)...

7.- En relación con el séptimo y décimo Mandamientos que mandan no robar o codiciar los bienes ajenos, Llorente en su obra escribe:

... Hay diversas maneras de apoderarse de lo ajeno. Unas veces se hace ocultamente, a hurtadillas. Este pecado se llama hurto (H en el dibujo); otras nos apoderamos de lo ajeno con amenazas y violencias. Es la rapiña (R del dibujo). Otras por el engaño usando de pesas falsas. Es el fraude (F del dibujo con la balanza). Y



otras veces con la usura, ya que los usureros prestan dinero cobrando más de lo que han prestado, llevando un interés mayor del permitido (U dentro de la casa o taquilla del gráfico). La R del dibujo también puede significar retener, es decir retener las cosas halladas cuando puede encontrarse el dueño, o no pagar, o retener los jornales que se deben, etc.



8.- En relación con el octavo mandamiento alusivo a respetar la fama del prójimo, Daniel Llorente escribe:

... Aparece escrito en el gráfico»Vale más el buen nombre» (Prov. XXII,1), en alusión a la buena fama. Hay dos formas de quitar la fama. Hablando, diciendo mal en la mentira, o la calumnia (Mentira c en el dibujo), o diciendo la verdad sin justificación, ya que se entra en la murmuración (en el dibujo verdad, m). Pero aún sin hablar se puede quitar la fama al prójimo pensando mal. Es el juicio temerario (en el dibujo Pensando—J.T.). Por todo ello, para que tu pecado te sea perdonado, es preciso devolver la fama y ello es muy difícil, de aquí la máxima

escrita en el dibujo: «Ten tanto cuidado de la boca... para hablar, como de la bolsa para pagar... (Prov. XIII, 3)...

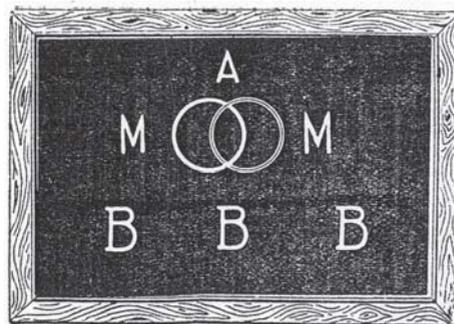


9.- En alusión al examen de conciencia a la hora de confesarse. A ello alude Daniel Llorente en su obra, señalando:

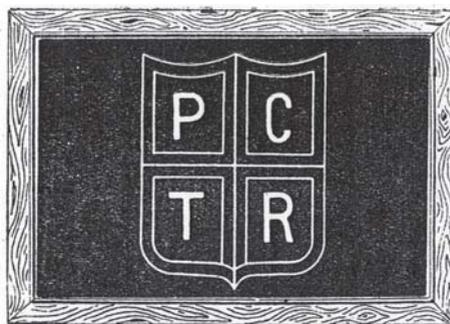
...Pide luz a Dios para conocer las culpas (en el dibujo y escrito, Pide luz). Piensa despacio, sin ansiedad, sin inquietud (ver en el dibujo, piensa despacio, sin ansiedad). Sigue un orden, recorre lo estipulado en los Mandamientos de la Ley de Dios y en los de la Iglesia (en el dibujo Tablas de la Ley –Ley de Dios-, llaves con la letra V –en alusión a los Mandamientos de la Iglesia). Todo pecado es quebrantar la regla (en el dibujo las Tablas de la Ley rotas). Para conocerse uno mejor, es necesario conocer el motivo o raíz de nuestros pecados para evitar las recaídas. Estas raíces son los siete pecados capitales (en el dibujo, un tronco de árbol con sus raíces y las iniciales de los siete pecados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, gula, ira, envidia, pereza)...

10.- En alusión al matrimonio, del que comenta Llorente:

¿Veis esos dos anillos entrelazados? Son dos que están unidos de tal forma que para soltarlos habrá que romper uno de ellos. Marido y mujer, (M M en el dibujo), quedan unidos por el matrimonio hasta la muerte. La A del dibujo alude al amor que ha llevado a los cónyuges a unirse ante el altar. Por último las tres B

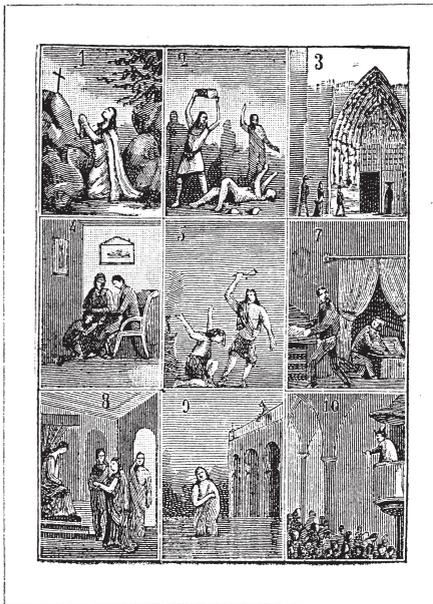
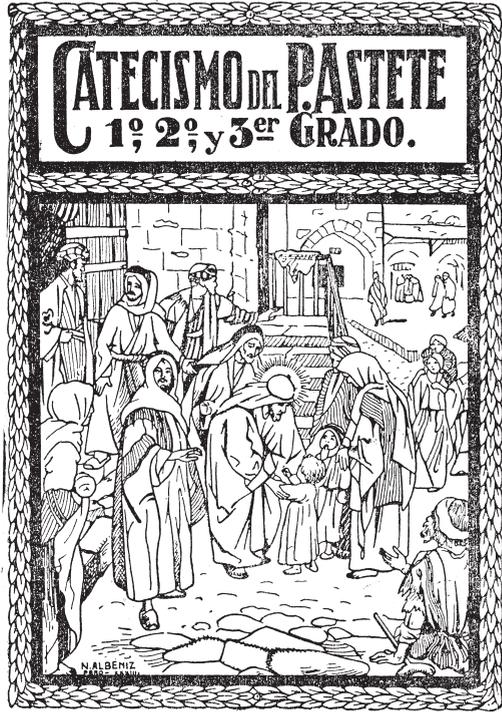
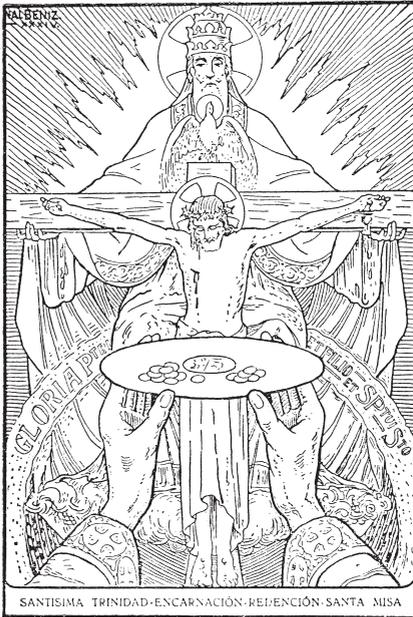


del dibujo aluden a las tres bendiciones que se dan en el acto litúrgico: primera, la de los desposados cuando los contrayentes dan su consentimiento; segunda, la de los anillos y arras, que son trece monedas y tercera la solemne bendición nupcial...



11.- Alude aquí Daniel Llorente a la conclusión en su explicación del catecismo. Dice:

... concluida la explicación, espera que la vida de sus docentes se ajuste a lo señalado y para corresponder a esta esperanza, dedica a todos sus alumnos un escudo nobiliario, en donde la P significa piedad para con Dios observando la oración y los sacramentos y teniendo devoción a la eucaristía. La C alude a la caridad para con el prójimo. La T significa el trabajo y la R el recreo, fin justo para reparar las fuerzas...



MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

CATECISMO
DE LA
DOCTRINA CRISTIANA

COMPUESTO POR EL
P. JERÓNIMO RIPALDA

de la Compañía de Jesús,

AÑADIDO POR

D. JUAN ANTONIO DE LA RIVA

CANÓNICO DOCTORAL DE LA SANTA IGLESIA DE CARTAGENA

DOCTOR DE ALCALÁ

Y COLEGIAL DEL MAYOR DEL ARZOBISPADO

MADRID
LA ILUSTRACIÓN DE ESPAÑA

Administración: Noblejas, 3, librería.

1886